

TREMENDO IMPACTO EN U. S. A.

Por Vicente SALANER

NUEVA YORK, 21.

La muerte de don Luis Carrero Blanco ha sido el tema de las últimas veinticuatro horas en Estados Unidos, recibiendo una atención extraordinaria, tanto a nivel oficial como en los órganos de información.

Es significativo, por una parte, el nombramiento del nuevo vicepresidente de Estados Unidos, Gerald Ford, para encabezar la representación norteamericana en los funerales del almirante Carrero. Demuestra la importancia que la Administración de Estados Unidos concede al luctuoso acontecimiento. El mismo significado tienen los dos telegramas enviados al Jefe del Estado español por el Presidente Nixon (un profundo duelo para España y para el mundo occidental) y, desde París, por el secretario de Estado, Henry Kissinger («una trágica pérdida para España y para Occidente»). Hace tres días, el doctor Kissinger y el presidente del Gobierno español habían mantenido una cordial entrevista en Madrid, y el secretario de Estado afirmó que «dos puntos de vista de España y Estados Unidos son prácticamente idénticos en lo que se refiere a los diferentes problemas internacionales».

El despliegue informativo provocado por el asesinato del almirante Carrero es superior al dedicado a cualquier acontecimiento español desde hace muchos años. Poco antes de las seis de la madrugada de ayer (las doce del mediodía en Madrid), las estaciones de radio y televisión daban los primeros «flashs», inicialmente confusos, sobre el atentado de Madrid. Poco después se confirmaba que el señor Carrero había fallecido, y la noticia pasaba al

primer puesto en todos los servicios informativos del resto del día, postergando una serie de noticias locales y nacionales importantes (la subida del precio de la gasolina, un escándalo en las carreras de caballos, la muerte del cantante Bobby Darin), cosa rara en Estados Unidos, donde la información del extranjero queda casi siempre en un segundo plano.

Las tres cadenas nacionales de televisión —C.B.S., N.E.C. y A.B.C.— dieron, en sus teleclonios de la tarde y de la noche, amplios reportajes filmados sobre los desperfectos en la calle de Claudio Coello, con comentarios de sus corresponsales en España, en los que se detallaban todos los pormenores del atentado. El único diario vespertino de Nueva York, el «Post», daba —en primera página, en sus primeras ediciones y en páginas interiores en las últimas— la información recibida —poco detallada aún— a través de la agencia Associated Press, junto con una fotografía del lugar del atentado.

INFORMACION DETALLADA

Es quizá más importante que ningún otro el despliegue del «New York Times» en su número de hoy. La información con que «manda» en su primera plana, a tres columnas, es la enviada por su corresponsal en Madrid, bajo los titulares «El primer ministro de España, muerto al hacer explotar unos asesinos su automóvil», seguidos de este sumario: «Se sospecha la intervención de vascos». En esta información se subraya que, de confirmarse la responsabilidad de la organización terrorista Patria Vasca

(Pasa a la pág. siguiente.)

Tremendo impacto en U. S. A.

(Viene de la pág. anterior.)

y Libertad (E.T.A.), sería la primera vez que ésta actúa fuera de Vascongadas. Otras informaciones en radio y periódicos recalcan que se trata del primer asesinato de una alta autoridad en España desde el fin de la guerra civil.

La información del «Times» está acompañada —contra las costumbres poco espectaculares del influyente periódico neoyorquino— de cuatro fotografías: el almirante Carrero junto al Generalísimo Franco, dos escenas del lugar de la explosión y un retrato de don Torcuato Fernández Miranda, presidente del Gobierno en funciones. La larga crónica contiene un análisis de la situación política en España, recordando que ayer se abría en Madrid el juicio contra diez personas acusadas de haber organizado actividades ilícitas en el marco de las «comisiones obreras».

También publica el «Times» un editorial, titulado «Asesinato en España», en el que no se hacen juicios de lo ocurrido, sino más bien se analizan las posibles consecuencias políticas del asesinato del presidente del Gobierno español.

El impacto gráfico del atentado, nada común, de la calle de Claudio Coello queda recogido esta mañana por el diario de mayor circulación de Estados Unidos, el «Daily News», que publica en su primera página, a toda plana, una fotografía del gigantesco socavón provocado por la explosión de la bomba colocada por los terroristas.